

Los derechos de la naturaleza: diálogos entre el derecho y las artes

Daniel Bonilla*

Universidad de los Andes (Colombia)

Ralf Michaels**

Max Planck Institute for Comparative and International Private Law (Alemania)

Patricia Zalamea***

Universidad de los Andes (Colombia)

<https://doi.org/10.53010/nys4.00>

Durante las últimas dos décadas, las relaciones entre la naturaleza, los seres humanos y el derecho se han convertido en un objeto de estudio relevante en buena parte del mundo. La constitucionalización de los derechos de la naturaleza en Bolivia y Ecuador y el reconocimiento de derechos a los ríos en Nueva Zelanda e India, por ejemplo, han llamado la atención de los académicos del derecho y las ciencias sociales tanto en el norte como en el sur globales. La descripción, el análisis y la evaluación de los entrecruzamientos entre naturaleza, personas y sistemas jurídicos, además, han generado discursos que se complementan, contradicen y entretajan. Estos discursos examinan distintas aristas del problema desde perspectivas políticas, teóricas y disciplinares diversas. Los investigadores del derecho ambiental, la antropología y la sociología se han concentrado en la manera como el derecho se entrelaza con perspectivas biocéntricas y antropocéntricas de la naturaleza para proteger o atentar contra los ecosistemas. Los académicos del derecho constitucional, la ciencia política y las

* Profesor titular de la Facultad de Derecho de la Universidad de los Andes (Colombia). dbonilla@uniandes.edu.co

** Director del Instituto Max Planck de Derecho Comparado y Derecho Internacional Privado - Hamburgo. michaels@mpipriv.de

*** Ph.D., profesora asociada del Departamento de Historia del Arte, Facultad de Artes y Humanidades, Universidad de los Andes (Colombia). Entre sus publicaciones más recientes se encuentran: “Narratives of Sacrifice in the Nuevo Reino de Granada: Doubting Sugamuxi and Muisca Conversion in a Colonial Context” (*Sacrifice and Conversion in the Early Modern Atlantic World*, pp. 345-364, Harvard University Press, 2022); y, en coautoría, “Visual Representations of the COVID-19 Pandemic and its Iconography on a Local/Global Scale: Crossing Borders between Scientific and Non-Scientific Imagery” (*Cogent Arts & Humanities*, 9(1), <https://doi.org/10.1080/23311983.2022.2055710>, 2022). pzalamea@uniandes.edu.co

relaciones internacionales se han enfocado en la constitucionalización de los derechos de los vegetales, los minerales y los animales en países como Ecuador y Bolivia, en su regulación por parte del derecho internacional, y en las ventajas y desventajas que generan estos procesos de juridificación de la naturaleza. Los teóricos del derecho y los filósofos políticos se han concentrado en la manera como en este discurso se interrelaciona el derecho moderno con tradiciones morales, políticas y jurídicas usualmente marginadas como las de los grupos indígenas. Los investigadores del derecho civil, los sociólogos de la propiedad y los filósofos morales, en la manera como las formas tradicionales de conceptualizar y regular la propiedad se ven cuestionadas por la idea de que la naturaleza tiene derechos. No obstante, estos procesos políticos y epistemológicos, en su diversidad y riqueza, no son solo valiosos por las distintas maneras en que contribuyen a comprender y criticar las relaciones entre naturaleza, seres humanos y derecho, sino porque son un espacio privilegiado para entender y cuestionar aspectos centrales de la globalización y del pluralismo jurídico-político contemporáneos.

Ahora bien, la relación entre seres humanos, derecho y naturaleza también ha sido una preocupación primordial para el arte premoderno, moderno y contemporáneo. La relación entre paisaje sonoro y medioambiente, los árboles como huella e iconografía, la naturaleza como forma de conocimiento en los saberes ancestrales y la intervención humana en la naturaleza, entre otros, dan cuenta de los temas y tensiones que están en juego en los debates sobre los derechos de la naturaleza. Asimismo, estos asuntos están presentes en diversas obras del arte incaico y el Barroco colonial andino, entre otras expresiones artísticas premodernas y modernas. Así, este *dossier* invita a explorar perspectivas de la larga tradición visual que encarna este tema, pero que no han sido necesariamente vistas a la luz del concepto jurídico de los derechos de la naturaleza.

El objetivo de este número de la revista es examinar críticamente los debates contemporáneos en torno a los derechos de la naturaleza, tanto desde el punto de vista jurídico como de las artes. La selección de textos, imágenes y obras de arte que se presentan subrayan y yuxtaponen distintos enfoques y contextos en relación con los derechos de la naturaleza. En este sentido, además de apoyarnos sobre trabajos conocidos en el campo jurídico, le hemos apostado a una visión innovadora que integra las artes como fuente de conocimiento que puede proporcionar una nueva mirada para la conceptualización legal de los derechos de la naturaleza. Por ende, este número incluye artículos académicos, así como una sección con un artista invitado, un grupo de obras contemporáneas, escritos experimentales y reflexivos, y un documental.

De los seis artículos incluidos en la primera parte del número, dos proveen bases teóricas para pensar los derechos de la naturaleza, uno se enfoca específicamente en las conexiones entre las artes y el derecho en los debates relacionados con los derechos de la naturaleza, y tres analizan aplicaciones legales y contextos específicos sobre los

derechos de la naturaleza. El artículo de Mihnea Tănăsescu, “Fuentes y bases teóricas de los derechos de la naturaleza”, sirve como introducción al marco teórico y a las preguntas filosóficas relacionadas con los derechos de la naturaleza. “Derechos de la naturaleza y derechos a la naturaleza: tendencias emergentes en el derecho internacional”, de Mara Tignino, ofrece un panorama del estado del arte en el contexto del derecho ambiental internacional. Tignino se enfrenta a algunas de estas preguntas al discutir el impacto de casos domésticos específicos sobre el derecho internacional, al tiempo que se enfoca en algunas discusiones actuales en el derecho internacional en relación con los derechos humanos. En el texto “Los derechos de la naturaleza: su arquitectura conceptual”, Daniel Bonilla explora las categorías conceptuales que sirven de base para los derechos de la naturaleza, y ofrece un puente entre las concepciones legales y sus contrapartes artísticas de este número. Así, el artículo de Bonilla provee un marco teórico en donde las fuentes artísticas y literarias —desde iconografías judías y cristianas hasta la poesía de Walt Whitman— sirven de lentes para acercarse al interrogante por la naturaleza-objeto y el cambio hacia la naturaleza-sujeto que aparece en la modernidad tardía.

Los siguientes tres artículos analizan los derechos de la naturaleza en sistemas legales nacionales específicos. Tania Luna Blanco y David de la Torre Vargas reflexionan sobre los espacios en el sistema jurídico colombiano para establecer los derechos de la naturaleza, incluyendo aquellos que aparecen con la Constitución de 1991. Al mismo tiempo, traen a colación los debates actuales que coexisten con lo que ellos denominan *emancipaciones fugaces*. Cletus Gregor Barié revisa los doce años de interpretación jurídica desde que Bolivia le otorgó derechos colectivos a la naturaleza como “Madre Tierra” en 2010. En su texto titulado “Doce años de soledad de los derechos de la Madre Tierra en Bolivia”, Barié señala algunas de las tensiones y dificultades en su aplicación, a la vez que propone formas de aprendizaje a partir del caso boliviano. Finalmente, Sören Koch, Esmeralda Colombo y Catalina Vallejo Piedrahíta discuten la renuencia hacia el reconocimiento de los derechos de la naturaleza en la ley noruega, mientras exploran la alternativa de deberes legales hacia la naturaleza, así como los derechos indígenas de los sami pueden ofrecer un fundamento.

La segunda parte, “Diálogos”, recoge obras de arte, documentos, escrituras experimentales y respuestas de estudiosos del derecho a las obras de arte. Dividido en tres partes —un artista invitado, una sección sobre diálogos entre derecho y artes, y una sección con documentos y reflexiones—, “Diálogos” subraya una variedad de ángulos y aproximaciones al rol de las artes en la discusión de los derechos de la naturaleza. La primera parte abre con el artista invitado, Diego Samper, colombiano residente en Canadá, quien explora las conexiones interdisciplinarias entre la biología, la antropología, la historia natural y las culturas indígenas. Se muestran diversas obras —que incluyen un

video, una pieza sonora y las fotografías que ilustran los textos de la primera parte del *dossier*—, así como un texto escrito por el artista.

Esto es seguido por una sección curada titulada “Diálogos entre el derecho y las artes”, que incluye cuatro obras y textos de artistas de Colombia (Eulalia de Valdenebro, María Margarita Jiménez, María Elvira Escallón y Miler Lagos) cuya obra se conoce por sus diálogos continuos con la naturaleza como tema, junto con algunos textos cortos e intuitivos escritos por estudiosos del derecho que fueron invitados a reaccionar a estas obras específicas a la luz de los derechos de la naturaleza. Una pieza escrita a cuatro manos entre el artista y crítico Lucas Ospina y Manuel Iturralde, académico que estudia las conexiones entre el derecho y el cine, pone en juego una aproximación experimental, así como un diálogo orquestado en torno a cuatro obras: *Lifeline*, del artista canadiense multimedia Peter von Tiesenhausen; la pintura *Tigre en una tormenta tropical (¡Sorprendido!)* de 1891, de Henri Rousseau, artista francés naïf también conocido como “le Douanier Rousseau”; la novela de ciencia ficción del escritor polaco Stanislaw Lem, *Solaris* (1961), y *The Weather Project*, una instalación del artista danés Ólafur Eliasson, expuesta en el Tate Modern de Londres en 2003.

La tercera y última parte, “Documentos y reflexiones”, incluye un documental de Michael Riegner y Cecilia Oliveira, titulado *Jatun Yacu – Amazon of Rights*, en referencia al nombre quechua de una parte del río Amazonas en su paso por Ecuador. Con base en entrevistas e imágenes del Amazonas, en combinación con música y poesía indígenas, el documental explora los movimientos del río en su paso por las fronteras nacionales de Ecuador, Brasil, Colombia y Perú, en donde se encuentra con diferentes sistemas jurídicos que cambian su estatus legal en cada frontera nacional. Está acompañado por un texto escrito por Riegner y Oliveira, en el que discuten la producción del documental y reflexionan sobre los documentales y la etnografía visual como herramientas alternas para la investigación en derecho. La sección cierra con “Nace un movimiento”, de Mari Margil, una activista que se destaca por su rol en el reconocimiento de los derechos de la naturaleza en los Estados Unidos, así como en la Constitución ecuatoriana de 2008. En su texto, Margil documenta el desarrollo del movimiento de los derechos de la naturaleza en los Estados Unidos, mientras reflexiona sobre algunas de las cuestiones que se traducen en tensiones entre legislaciones estatales, intereses corporativos y comunidades locales.

Esperamos que este número temático permita nuevas conexiones —entre la naturaleza, los humanos y el derecho, entre el norte y el sur globales, entre análisis e interpretaciones artísticas—, y abra así nuevas miradas para comprender y proteger el mundo en el que todo esto convive.

The Rights of Nature: Dialogues between Law and the Arts

Over the past two decades, the relationship between nature, humans, and law has become relevant as the object of numerous studies across much of the globe. The constitutionalization of the rights of nature in Bolivia and Ecuador and the recognition of legal rights for rivers in New Zealand and India, for example, have attracted the attention of law and social science scholars in both the Global North and South. The description, analysis, and evaluation of the intertwining of nature, people, and legal systems have resulted in discourses that complement, contradict, and interact with each other. These discourses examine different aspects of the problem from diverse political, theoretical, and disciplinary perspectives. Researchers in environmental law, anthropology, and sociology have analyzed how law intersects with biocentric and anthropocentric views of nature to protect or undermine ecosystems. Scholars of constitutional law, political science, and international relations have focused on the constitutionalization of plant, mineral, and animal rights in countries such as Ecuador and Bolivia, on their regulation by international law, and on the advantages and disadvantages produced by the juridification of nature. Legal theorists and political philosophers have focused on how this discourse connects modern law with usually marginalized moral, political, and legal traditions such as those of indigenous groups. Civil law researchers, property sociologists, and moral philosophers have analyzed how traditional ways of conceptualizing and regulating property are challenged by the idea that nature has rights. The diversity and richness of these political and epistemological processes are of value because of the different ways in which they contribute to understanding and critiquing the relationships between nature, human beings, and law. They are also valuable because they constitute a privileged ground to understand and question the core aspects of contemporary globalization and juridical-political pluralism.

At the same time, the relationship between human beings, law, and nature has also been a primary concern for the arts. The relationship between soundscape and the environment, trees as traces and iconography, nature as a form of knowledge—as defined in ancestral knowledge systems—and human intervention in nature, among others, are indicative of the issues and tensions at play in debates on the rights of nature. Likewise, these questions are present in various works of Inca art and Andean colonial baroque, as well as in modern and contemporary artistic expressions. The long visual tradition

that embodies this theme has not been considered—necessarily—under the legal concept of the rights of nature.

This thematic issue seeks to critically examine contemporary debates around the “rights of nature” from a legal perspective and from the viewpoint of the arts. The selection of texts, images, and works of art that coexist in this thematic issue aims to highlight and juxtapose different perspectives and contexts regarding this topic. In this sense, in addition to relying on existing works in the legal field, we have bet on an innovative view to integrate the arts as sources of knowledge that can provide a new outlook for the legal conceptualization of the rights of nature. As such, this issue includes academic articles, a section with a guest artist, a series of contemporary works of art, experimental and reflexive writings, and a documentary.

Of the six articles included in the first section of this issue, two provide theoretical bases to think about the rights of nature, one deals explicitly with the connections between arts and law in rights of nature debates, and three analyze specific legal applications and contexts regarding the rights of nature. The article by Mihnea Tănăsescu, “Fuentes y bases teóricas de los derechos de la naturaleza,” introduces the theoretical framework and philosophical questions surrounding the issue of nature’s rights. Mara Tignino’s “Derechos de la naturaleza y derechos a la naturaleza: tendencias emergentes en el derecho internacional” provides a state-of-the-art analysis in the context of international environmental law. Tignino brings some of these questions to the forefront by discussing the impact of specific domestic case laws on international law while also focusing on current discussions in international law in connection to human rights. Daniel Bonilla’s “Los derechos de la naturaleza: su arquitectura conceptual” explores the conceptual categories that serve as the basis for the rights of nature while offering a bridge between these legal conceptions and their artistic counterparts in this issue. As such, Bonilla’s article provides a theoretical framework in which art pieces and literary sources—from Jewish and Christian iconographies to Walt Whitman’s poetry—serve as lenses to approach the question of nature-object and the shift towards nature-subject that appears in late modernity.

The following three articles analyze the rights of nature within specific national legal systems. Tania Luna Blanco and David de la Torre Vargas reflect on spaces within the Colombian judicial system for establishing these rights, including those opened by the Constitution of 1991, while bringing into focus current debates that coexist with what they term “fleeting emancipations.” Cletus Gregor Barié reviews the twelve years of legal interpretation since Bolivia granted collective rights to nature as “Mother Earth” in 2010. In his text titled “Doce años de soledad de los derechos de la Madre Tierra en Bolivia,” Barié points to some of the tensions and difficulties in its application while proposing ways in which to learn from the Bolivian case. Finally, Sören Koch, Esmeralda Colombo,

and Catalina Vallejo Piedrahíta discuss reluctance towards the recognition of the rights of nature in Norwegian law while exploring the alternative of legal duties towards nature, as well as how the indigenous rights of the Sámi may offer some foundation.

The second section—*Dialogues*—brings together art pieces, documents, experimental writings, and responses by legal scholars to works of art. Divided into three parts—a guest artist, a subsection on dialogues between law and the arts, and another subsection on documents and reflections—*Dialogues* highlights a variety of angles and approaches to the role of the arts in discussing the legal rights of nature. The first part opens with the invited artist, Diego Samper, a Colombian artist residing in Canada who explores interdisciplinary connections between biology, anthropology, natural history, and indigenous cultures. Three of his works—which include photography, video, and a musical piece—are displayed, together with a text written by him.

A curated section titled “Dialogues between law and the arts” follows, which includes works and texts by four contemporary Colombian artists—Eulalia de Valdenebro, María Margarita Jiménez, María Elvira Escallón, and Miler Lagos—known for their ongoing dialogues with nature as a subject, together with short, intuitive responses by legal scholars invited to react to specific works of these artists. A piece co-written by artist and critic Lucas Ospina, together with Manuel Iturralde, a legal scholar who studies the connections between law and cinema, brings to the front an experimental approach, as well as an orchestrated dialogue around four works: “Lifeline” by Canadian multimedia artist Peter von Tiesenhausen; the painting “Tiger in a Tropical Storm (Surprised!)” from 1891 by Henri Rousseau, the French naïf artist also known as “le Douanier Rousseau”; the science fiction novel by Polish writer Stanislaw Lem, *Solaris* (1961), and “The Weather Project,” an installation by Danish artist Ólafur Eliásson shown at the Tate Modern, London, in 2003.

The third and closing part, “Documents and reflections,” includes a documentary by Michael Riegner and Cecilia Oliveira, titled “Jatun Yacu – Amazon of Rights,” which refers to the indigenous name in Quechua of a part of the Amazon River passing through Ecuador. Based on interviews and images of the Amazon, combined with indigenous music and poetry, the documentary explores the shifting movements of the river through the national borders of Ecuador, Brazil, Colombia, and Peru, where it encounters different legal systems that change its status at each national frontier. The piece is accompanied by a written text by Riegner and Oliveira, where they discuss its production and reflect on documentary films and visual ethnography as alternative tools to research legal subjects. The section closes with “Nace un movimiento,” a text by Mari Margil, a renowned activist with a prominent role in recognizing the rights of nature in the United States and in the Ecuadorian Constitution of 2008. In her text, Margil documents the development of the rights of nature movement in the

United States while reflecting on some of the issues at stake that translate into tensions between state legislatures, corporate interests, and local communities.

We hope this thematic issue allows for new connections—between nature, humans, and law, between Global North and Global South, between legal and artistic analysis and artistic interpretation—and thereby prompts new insights into ways of understanding and protecting the world in which all this lives together.